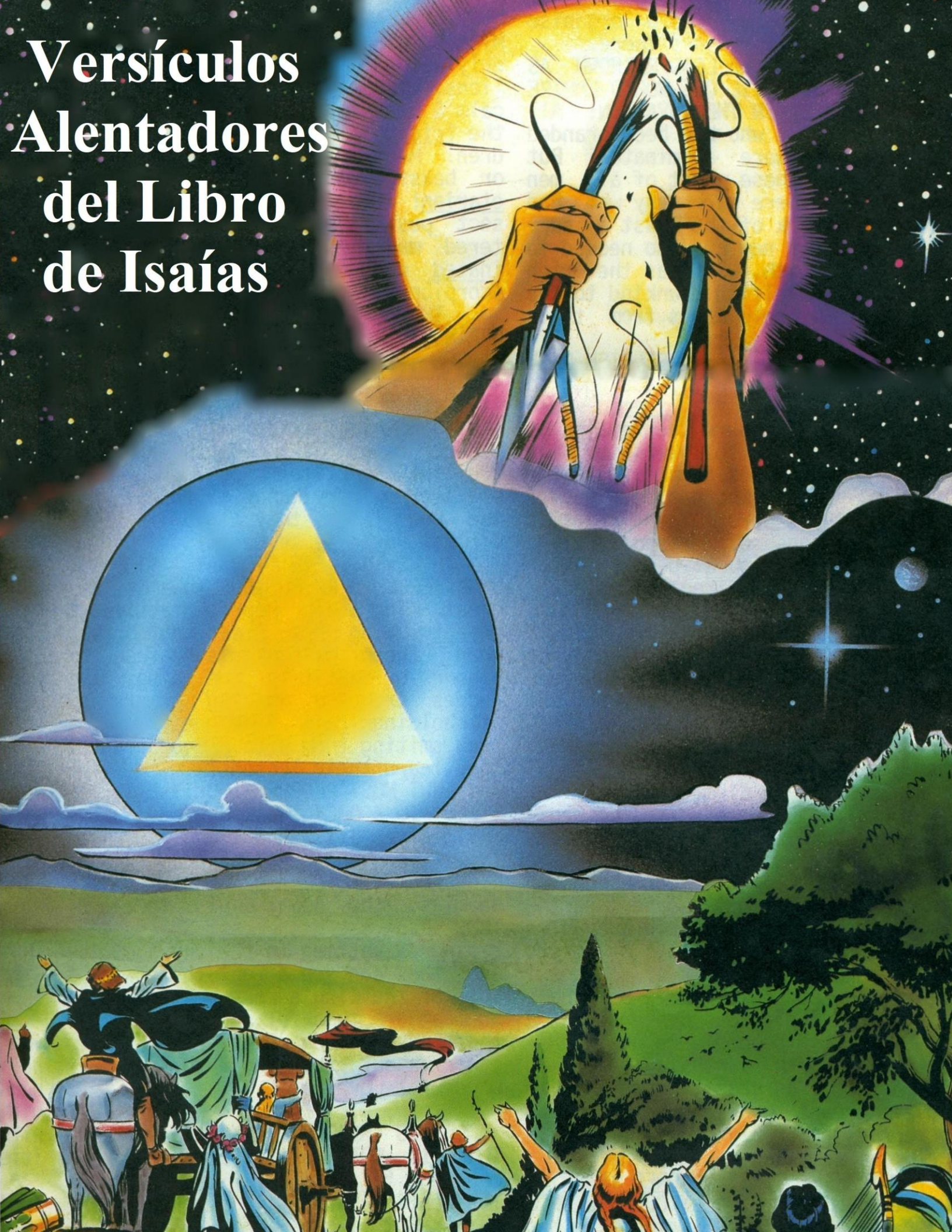


Versículos Alentadores del Libro de Isaías



Ilustraciones por Al Eastman y Noel Lawrence
Fuente: Biblia versión Rey Santiago de Inglaterra - King James 611
Vertida al Español por Héctor Darío Medina
<http://biblia.theaudiokey.com/isaias/>

Compilado y editado por <http://laclaveaudio.com> (Contraseña: lasllaves)

3ª Edición Octubre de 2020
Este libro libre y fielmente se reproducirá y no se venderá
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

VERSÍCULOS ALENTADORES DEL LIBRO DE ISAÍAS

Fuente: Biblia versión Rey Santiago de Inglaterra, Vertida cuidadosamente al Español por Héctor Darío Medina <http://biblia.theaudiokey.com/isaias/>

Isaías 1

9. Si no fuera porque el SEÑOR de las huestes nos ha dejado un remanente muy pequeño, seríamos como Sodoma, -o- nos pareceríamos a Gomorra.

16. + Lavaos -y- limpiaos, quitad la maldad de vuestras acciones delante de mis ojos, cesad de hacer el mal;

17. Aprended a hacer el bien; buscad el juicio, aliviad al oprimido, juzgad al huérfano, pleitead por la viuda.

18. Venid ahora, y razonemos juntos, dice el SEÑOR, aunque vuestros pecados sean como escarlata, serán tan blancos como la nieve; aunque sean rojos como carmesí, serán tan blancos como la lana.

19. Si sois dispuestos y obedientes, comeréis el bien de la tierra.

20. Pero si os rehusáis y os rebeláis, seréis devorados con la espada, pues la boca del SEÑOR lo ha hablado.

25. + Y voltearé mi mano sobre tí, para purgar con pureza tus escorias, y quitar todo estaño;

26. Y restauraré tus jueces como al principio, y tus consejeros como al comienzo; después serás llamada, La ciudad de la justicia, la ciudad fiel.

27. Sión será redimida con juicio, y sus conversos con justicia.

Isaías 2

2. Y va a pasar en los últimos días, -que- la montaña de la casa del SEÑOR será establecida en la cima de las montañas, y será exaltada por encima de las colinas, y todas las naciones fluirán hasta -donde- ella.

3. Y mucha gente irá y dirá, Venid vosotros, y subamos a la montaña del SEÑOR, a la casa del Dios de Jacob, -para que- andemos en sus senderos; pues de Sión saldrá la ley, y la palabra del SEÑOR de Jerusalén.

4. Y él juzgará entre las naciones, y reprenderá a mucha gente, y forjarán sus espadas en arados, y sus lanzas en hoces; -una- nación no levantará -su- espada contra la otra, ni se entrenarán más para la guerra.

5. Oh casa de Jacob, venid, y andemos a la luz del SEÑOR.

22. Cesad de -contar con- el hombre, cuyo aliento -sale por- su nariz, pues ¿en qué se puede contar con él?

Isaías 3

10. Decid a los justos, que -les irá- bien, porque comerán del fruto de sus acciones.

Isaías 4

2. En aquel día la rama del SEÑOR será bella y gloriosa, y el fruto de la tierra excelente y hermoso para los escapados de Israel.

3. Y sucederá -que el que sea- dejado en Sión, y permanezca en Jerusalén, será llamado santo, cada uno -de los- que estén inscritos entre los vivos en Jerusalén;

4. Cuando el SEÑOR haya lavado la suciedad de las hijas de Sión, y haya purgado la sangre de Jerusalén de entre en medio de ellos por el espíritu de juicio, y por el espíritu de ardor.

5. Y el SEÑOR creará sobre cada morada del monte de Sión, y sobre sus asambleas, una nube de humo en el día, y el brillo de un ardiente fuego por la noche, pues -habrá- una defensa sobre toda -esa- gloria.

6. Y habrá una tienda para sombra y refugio contra el calor del día, y por cubierta contra las lluvias y tormentas.

Isaías 7

14. Por eso el mismo SEÑOR os va a dar una señal: Mirad que una virgen concebirá, -va a- dar a luz un hijo, y va a darle por nombre Imanuel.

15. Comerá mantequilla y miel, para que pueda saber rehusar el mal, y escoger el bien.

Isaías 8

12. ... ni os atemoriceis amedrentándoos con sus temores.

13. Santificad -más bien- al mismo SEÑOR de las huestes, - que- él -sea- vuestro temor, -y- vuestro terror.

Isaías 9

6. Pues nos nació un niño, -y- un niño se nos dió, el gobierno estará sobre sus hombros, y se le dará por nombre, -El- Maravilloso, -El- Consejero, El Dios Poderoso, El Padre eterno, El Príncipe de -la- Paz.

7. El progreso y -la- paz de -su- gobierno -y- del trono de David y de su reino, no -tendrán- fin, para -poder- ordenarlo y establecerlo con juicio, y con justicia de ahí en adelante y para siempre. El celo del SEÑOR de las huestes lo cumplirá.

12. ...y devorarán ávidamente a Israel. Por todo ésto su furia no se ha retirado, sino que su mano aún -está- estirada.

13. + Ya que el pueblo no se vuelve a aquel que lo castiga, ni busca al SEÑOR de las huestes.

Isaías 11

Y saldrá una vara del vástago de Jesé, y una Rama crecerá de sus raíces;

2. Y el espíritu del SEÑOR descansará sobre él, el espíritu de sabiduría y entendimiento, el espíritu de consejo y poder, el espíritu de conocimiento y del temor del SEÑOR;

3. Y le hará de rápido entendimiento en el temor del SEÑOR; no juzgará por lo que vean sus ojos, ni reprochará por lo que oigan sus oídos,

4. Sino que con justicia juzgará a los pobres, y reprenderá con equidad a favor de los humildes de la tierra, y castigará la tierra

con la vara de su boca, y con el aliento de sus labios matará a los malvados.

5. La justicia será el ceñidor de su cintura, y la fidelidad el cinto de su abdomen.

6. El lobo además morará con el cordero, y el leopardo se acostará con el cabrito; el ternero, el león joven y el animal de ganado -estarán- juntos, y un niño los guiará.

7. La vaca y el oso pastarán, sus crías se acostarán juntas, y el león comerá paja como el buey.

8. El niño de pecho jugará en la cueva del áspid, y el niño destetado pondrá su mano en la guarida de la cocatriz.

9. No van a hacer daño ni a destruir en toda mi montaña santa, porque la tierra será llena del conocimiento del SEÑOR, -tanto- como las aguas cubren el mar.

10. + Y en ese día habrá una raíz de Jesé que estará en pie como una insignia del pueblo; a ésta los gentiles buscarán, y su descanso será glorioso.

11. Y sucederá en ese día, -que- el SEÑOR arreglará de nuevo su mano por segunda vez para recobrar el remanente de su pueblo,

que quedará -hasta- en Asiria, Egipto, Patros, Cush, Elam, Sinar, Jamat, y en las islas del mar.

12. Instalará una insignia para las naciones, juntará a los desechados de Israel, y recogerá -y- aunará a los dispersados de Judá de las cuatro esquinas de la tierra.

Isaías 12

Y en ese día dirás, Oh SEÑOR, te alabaré, -pues- aunque estabas furioso conmigo, tu furia se retiró y me consolaste.

2. Mirad que Dios -es- mi salvación; confiaré y no tendré miedo, porque el SEÑOR YEHOVA -es- mi fuerza y -mi- canción, y en mi salvación también se ha convertido.

3. Por eso con gozo sacaréis agua de los pozos de salvación.

4. Y en ése día diréis, Alabad al SEÑOR, invocad su nombre, declarad sus hechos entre la gente, anunciad que se exalte su nombre.

5. Cantadle al SEÑOR, porque ha hecho cosas excelentes, -y- que ésto -sea- conocido en toda la tierra.

6. Clama y grita habitante de Sión, porque grande -es- el Santo de Israel -que está- en medio de tí.

Isaías 13

2. Levantad una bandera sobre la alta montaña, aumentad -el volumen- de la voz para ellos, sacudid la mano para que puedan entrar por los portones de los nobles.

Isaías 17

12. + ¡Ay de la multitud de muchas gentes, -que- hacen ruido como el ruido de los mares! ¡Y -Ay- del afán de las naciones, -que- se abalanzan, como oleadas de poderosas aguas!

13. Las naciones se abalanzarán como se precipitan muchas aguas, pero -Dios- las reprenderá, y ellas lejos huirán, y se ahuyentarán como el tamo de las montañas ante el viento, y como objeto volteado por el torbellino.

Isaías 18

3. Todos vosotros los habitantes del mundo, y moradores de la tierra, mirad, cuando él levante una insignia en las montañas, y oíd cuando toque una trompeta.

4. Porque el SEÑOR me dijo así, Descansaré y observaré en mi morada, -al que será- como un limpio calor sobre la hierba, -y- como una nube de rocío en el calor de la cosecha.

Isaías 24

10. Está destrozada la ciudad de la confusión. -y- toda casa está cerrada, para que ningún hombre pueda entrar.

11. -Hay- un clamor por vino en las calles, todo gozo se desvaneció, y el festín de la tierra se acabó.

12. La desolación se quedó en la ciudad, y la destrucción golpeó el portón.

13. Cuando así sea en medio de la tierra, y entre el pueblo, - ocurrirá- como -cuando- se sacude un árbol de olivo, -y- como - cuando- se espigan uvas al acabarse la vendimia.

14. Ellos levantarán su voz, -y- cantarán debido a la majestad del SEÑOR, clamando en voz alta desde el mar.

15. Por lo cual glorificad vosotros al SEÑOR en los incendios, al - mismo- nombre del SEÑOR Dios de Israel en las islas del mar.

16. Oímos canciones -entonadas- desde la parte más remota de la tierra -de- gloria para el justo. ¡Qué escasez la mía! ¡Qué escasez la mía! ¡Ay de mi! Los estafadores han estafado. Sí, los estafadores han estafado grandemente.

23. Entonces la luna se confundirá, y el sol se avergonzará cuando el SEÑOR de las huestes reine en el monte de Sión, en Jerusalén, delante de sus mayores con gloria.

Isaías 25

Oh SEÑOR, tú -eres- mi Dios, voy a exaltarte -y- a alabar tu nombre, porque has hecho -cosas- maravillosas; tus consejos de antaño -están llenos de- fidelidad -y de- verdad.

3. Por tanto las gentes fuertes te glorificarán, -y- la ciudad de las temibles naciones te temerá.

4. Pues tú has sido una fuerza para el pobre, -y- una fortaleza para el necesitado en su angustia, un refugio para la tormenta, -y- una sombra para el calor, en medio de las ráfagas de los temibles -que- cual tormenta -golpean- el muro.

5. Tú has reducido el ruido de los extranjeros, como calor en sequedal, calor -que se va- con la sombra de una nube, -y así- la rama de los temibles será traída abajo.

6. + Y en ésta montaña el SEÑOR de las huestes -le- hará a todas las gentes una fiesta de abundancias, una fiesta de vinos sobre poso, de abundancias llenas de tuétanos, -y- de vinos añejados en sedimento -y- bien refinados.

7. Y él destruirá en ésta montaña la faz de la cobija echada sobre todas las gentes, y el velo que está extendido sobre todas las naciones.

8. Él se tragará a la muerte en victoria, y las lágrimas de todos los rostros el Señor DIOS limpiará, y la reprimenda de su pueblo será quitada de toda la tierra, porque el SEÑOR -lo- ha hablado.

9. + Y en ése día se dirá, Mirad que éste -es- nuestro Dios, a quien hemos aguardado, y que nos va a salvar, -sí,- éste -es- el SEÑOR, a quien hemos aguardado, y nos vamos a alegrar y a regocijar en su salvación.

10. Pues en ésta montaña descansará la mano del SEÑOR, y Moab será pisoteado debajo de él, así como la paja se pisotea para -ser llevada- al estercolero.

Isaías 26

2. Abrid vosotros los portones, para que la nación justa que guarda la verdad pueda entrar.

3. Tú guardarás en perfecta paz, -a quien su- mente -en tí- fija, porque en ti confía.

4. Confiad para siempre en el SEÑOR, porque en el SEÑOR YEHOVA -está la- fuerza eterna,

7. El camino del justo -es- rectitud; tú, el correcto por excelencia, pesas la senda del justo.

8. Sí, -pasando- por el camino de tus juicios, Oh SEÑOR, hemos aguardado en ti; el deseo de -nuestra- alma -es- tu nombre, y tu recuerdo.

9. Con mi alma te deseé en la noche: sí, con mi espíritu en mis adentros, temprano te buscaré, porque cuando tus juicios -aparecen- en la tierra, los habitantes del mundo aprenden justicia.

10. Muéstresele favor al malvado, -que aún así- no va a aprender justicia, en la tierra de rectitud él va a tratar injustamente, y no va a mirar la majestad del SEÑOR.

12. + SEÑOR, tú nos mandarás paz, ya que además has producido en nosotros todas nuestras obras.

13. Oh SEÑOR Dios nuestro, -otros- señores además de ti han ejercido dominio sobre nosotros, -pero- por -amor a- ti solo haremos mención de tu nombre.

15. Has incrementado la nación, Oh SEÑOR, has incrementado la nación, te has glorificado, -y la- has esparcido lejos -hasta- todos los confines de la tierra.

16. SEÑOR, en los problemas te visitaron, y derramaron una oración -cuando- tus castigos -se posaron- sobre ellos.

17. Como cuando una mujer preñada, -que- se acerca el momento de su alumbramiento, está con dolores, -y- grita en -medio de- sus punzadas, así hemos sido a tu vista, Oh SEÑOR.

18. Hemos estado preñados, -y- pasado por dolores, -y- hemos -sentido- como si se hubiera dado a luz viento; no hemos producido alumbramiento alguno en la tierra, -y- tampoco han caído los habitantes del mundo.

19. Tus muertos vivirán, -y- junto con mi cuerpo muerto se alzarán. Despertad y cantad, vosotros los que moráis en el polvo, pues tu rocío -es como- el rocío de la hierba, y la tierra expulsará a los muertos.

20. + Venid, pueblo mío, entra a tus recámaras, cierra las puertas tuyas a tu alrededor, -y- escóndete como si la indignación fuera -a ocurrir- por un momento, hasta que acabe de pasar.

21. Porque, he aquí -que- el SEÑOR sale de su lugar para castigar a los habitantes de la tierra por su iniquidad, -y- la tierra además va descubrir su sangre, y no va a cubrir -ya- más a sus muertos.

Isaías 27

En ése día el SEÑOR con su espada hiriente, grande y fuerte, castigará al leviatán, la serpiente perforadora, -al mismo- leviatán, esa torcida serpiente, y matará al dragón que -está- en el mar.

2. En ése día cantadle a ella, al viñedo de vinos rojos.

3. Yo el SEÑOR la guardo, -y- la regaré a todo momento, no sea que -alguien- le haga daño; la voy a guardar día y noche.

5. O dejadle agarrarse de mi fuerza, -para que- él pueda hacer las paces conmigo, -y- conmigo las paces hará.

12. + Y sucederá es ése día, -que- el SEÑOR llamará con tambores desde el canal del río hasta el arroyo de Egipto, y vosotros seréis reunidos uno por uno, Oh hijos de Israel.

13. Y sucederá en ése día, -que- se tocará la gran trompeta, y vendrán los que estaban a punto de perecer en la tierra de Asiria, y los desechados en la tierra de Egipto, y adorarán al SEÑOR en el monte santo de Jerusalén.

Isaías 28

5. + En ése día el SEÑOR de las huestes será como una corona de gloria, y como una diadema de belleza para el residuo de su pueblo,

6. Y como un espíritu de juicio para el que se sienta en juicio, y como fuerza para los que llevan la batalla hasta el portón.

9. + ¿A quién le enseñará él conocimiento? ¿Y a quién le hará entender doctrina? -A los- destetados alejados de la leche, -y- de los pechos.

10. Pues -se debe poner- precepto sobre precepto, -y- precepto sobre precepto, línea sobre línea, -y- mensaje tras mensaje, un poco aquí, -y- un poco allá.

16. + Por tanto así dice el Señor DIOS, Mirad que yo coloco una piedra como fundamento en Sion, una piedra tratada, una preciosa esquina, una fundación segura: el que cree no se va a apresurar.

Isaías 29

18. + Y en ese día los sordos oirán las palabras del libro, y los ojos del ciego no verán más oscuridad y tinieblas.

19. A los sencillos también el gozo en el SEÑOR se -les- incrementará, y los pobres de entre los hombres se regocijarán en el Santo de Israel.

20. Porque el temible se convierte en nada, el burlador se acaba, y todos los que buscan la iniquidad se apartan de un tajo.

24. También los que erraron en espíritu llegarán al entendimiento, y los que murmuraban, aprenderán doctrina.

Isaías 30

15. Porque así dice el Señor DIOS, el Santo de Israel, En el retorno y en -el- reposo seréis salvos, en la calma y en la confianza estará vuestra fuerza, y no quisisteis.

18. + Y por eso el SEÑOR aguardará, para poder ser clemente con vosotros, y por lo tanto será exaltado, para poder tener misericordia de vosotros, porque el SEÑOR es un Dios de Juicio. Benditos -son- todos los que lo aguardan.

20. Y -aunque- el SEÑOR te dé el pan de la adversidad, y el agua de la aflicción, aún así tus maestros no serán ya más retirados a una esquina, sino que tus ojos verán a tus enseñadores.

21. Y tus oídos oirán palabras detrás de ti, diciendo-te, - El camino -es- por aquí, andad en él, cuando -vayáis a- voltear a la derecha, y cuando -vayáis a- voltear a la izquierda.

25. Y sobre toda montaña alta y sobre toda colina enaltecida, habrán ríos -y- arroyos de aguas, en el día de la gran matanza cuando caigan las torres.

26. Además la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol será siete veces mayor, -tanto- como la luz de siete días, en el día que el SEÑOR vende la herida de su pueblo, y sane el golpe de su llaga.

29. -Y- cantaréis una canción como -cuando- en la noche se guarda una solemnidad santa con alegría de corazón, como cuando uno llega con flautas a la montaña del SEÑOR, al poderoso de Israel.

32. Y -en- todo lugar por donde pase la vara caída, que el SEÑOR va a colocar sobre él, será con panderos y arpas, y en las batallas para estremecer él va a pelear con ésta.

Isaías 31

¡Ay de aquellos que bajan a Egipto en busca de ayuda, se apoyan en caballos, y confían en carrozas, por -ser- muchas, y en jinetes, porque son muy fuertes, mas no miran al Santo de Israel, ni buscan al SEÑOR!

4. Pues así me habló el SEÑOR: Como el león -viejo- y el joven -que- le rugen a su presa, cuando una multitud de pastores se llama contra él, -y- sus voces no le dan miedo, ni se rebaja ante el ruido de ellos, también el SEÑOR de las huestes bajará a pelear por el monte de Sion, y por aquella colina.

5. Como pájaros en vuelo, así el SEÑOR de las huestes defenderá a Jerusalén, defendiendo y también librando; pasando por encima -la- preservará.

9. Y pasará hasta su fortaleza con temor, y sus príncipes tendrán miedo de la insignia, dice el SEÑOR, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén.

Isaías 32

He aquí que un rey va a reinar en justicia, y príncipes gobernarán en juicio.

2. Y un hombre será -considerado- como escondite del viento y cubierta de la tempestad, como ríos de agua en lugares secos, y como la sombra de una gran roca en agotada tierra.

3. Y los ojos de los que ven no se empañarán, y los oídos de los que oyen escucharán.

4. También el corazón del áspero entenderá conocimiento, y la lengua del tartamudo se alistarán a hablar claramente.

8. Pero el generoso planea asuntos generosos, y con ideas generosas permanecerá.

14. Porque los palacios serán abandonados, la multitud de - asuntos de- la ciudad será dejada, los fuertes y las torres serán - dejados- para cuevas por siempre, -para- disfrute de los asnos salvajes, -y para- pasto de los rebaños;

15. Hasta que el espíritu sea derramado sobre nosotros de lo alto, y el yermo sea un campo fructífero, y el campo fructífero sea contado como bosque.

16. Entonces el juicio morará en el yermo, y la justicia permanecerá en el campo fructífero.

17. Y la obra de la justicia será paz, y el efecto de la justicia tranquilidad y seguridad para siempre.

18. Y mi pueblo morará en habitaciones pacíficas, en moradas seguras, y en tranquilos lugares de descanso.

Isaías 33

2. Oh SEÑOR, sé clemente con nosotros, -que- te hemos aguardado, sé tú el brazo de ellos cada mañana, -y- también nuestra salvación en el momento de los problemas.

5. El SEÑOR se exalta, porque mora en las alturas; él ha llenado a Sion de juicio y justicia.

6. La sabiduría y el conocimiento serán la fuerza de la salvación - y- la estabilidad de tus tiempos; el temor al SEÑOR -es un- tesoro para él.

14. Los pecadores en Sion tienen miedo, -pues- el temor ha sorprendido a los hipócritas. ¿Quién entre nosotros morará con el fuego devorador? ¿Quién entre nosotros morará con -las- llamas eternas?

15. El que camina con justicia, y habla con rectitud, el que desprecia la ganancia -fruto- de las opresiones, que sacude sus manos -y no- sostiene sobornos, que tapa sus oídos para no oír - sucesos- de sangre, y cierra sus ojos para no ver el mal;

16. Él morará en lo alto, su lugar de defensa -serán- las fortificaciones de las rocas; pan le será dado, -y- sus aguas - serán- seguras.

17. Tus ojos mirarán al rey en su belleza, contemplarán la tierra que está muy lejos.

20. Mira a Sion, la ciudad de nuestras solemnidades, tus ojos verán a Jerusalén, una habitación tranquila, un tabernáculo -que- no será derribado, ni ninguna de sus estacas será alguna vez removida, tampoco ninguna de sus cuerdas será rota.

21. Sino que allí el glorioso SEÑOR -será- para nosotros un lugar de anchos ríos -y- arroyos, en donde no andará galera -alguna- con remos, ni galantes naves pasarán por allí.

22. Porque el SEÑOR nuestro juez, el SEÑOR nuestro legislador, - y- el SEÑOR nuestro rey, él nos salvará.

24. Y el habitante no dirá, Estoy enfermo, -porque a- las gentes que moren allí -les serán- perdonadas -sus- iniquidades.

Isaías 34

16. + Buscad vosotros en el libro del SEÑOR, y leed: ninguno de éstos faltará, a ninguno le hará falta su pareja, porque mi boca lo ha ordenado, y el espíritu de él los ha reunido.

Isaías 35

El yermo y el lugar solitario se alegrarán por ellos, y el desierto se regocijará, y florecerá como la rosa.

2. Florecerá abundantemente, y hasta se regocijará con gozosos cantos, -y- se le dará la gloria de Líbano, la excelencia de Carmelo y de Sarón; ellos verán la gloria del SEÑOR, -y- la excelencia de nuestro Dios.

3. + Fortaleced vosotros las manos débiles, y reafirmad las rodillas endebles.

4. Decidle a los -que tienen- el corazón temeroso, Sed fuertes, no temáis; mirad que vuestro Dios -en- venganza vendrá, -el mismo- Dios -con- pago; él vendrá y os salvará.

5. Entonces los ojos del ciego se abrirán, y los oídos del sordo se destaparán.

6. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y la lengua del mudo cantará, porque -las- aguas prorrumpirán en el yermo, -al igual que- los arroyos en el desierto.

7. Y el suelo parchado se convertirá en un estanque, la tierra sedienta en manantiales de agua, -y- en la habitación de los dragones, donde todos -ellos- se tienden, -habrá- hierba con cañas y juncos.

8. Y allí habrá una carretera, y un camino, y será llamado El camino de santidad; los sucios no pasarán por él, pero -será- para aquellos hombres caminantes, -que- aunque tontos, no errarán -en él-.

9. No habrá león -alguno- allí, ni -ninguna- bestia voraz subirá por él, no se encontrará ahí; pero los redimidos andarán -en él-.

10. Y los rescatados del SEÑOR volverán y vendrán a Sion con canciones y -con- gozo eterno sobre sus cabezas, obtendrán gozo y alegría, y huirán la pena y el suspiro.

Isaías 38

5. Ve, y dile a Ezequías, Esto dice el SEÑOR, el Dios de David tu padre, He oído tu oración, he visto tus lágrimas, mira que voy a añadir a tus días quince años.

Isaías 40

Consolaos, consolaos pueblo mío, dice vuestro Dios.

2. Habladle consoladoramente a Jerusalén, y clamadle que su batalla ha terminado, que su iniquidad está perdonada, porque -ya- ha recibido de la mano del SEÑOR el doble a cambio de todos sus pecados.

3. + La voz del que grita en el desierto, preparad el camino del SEÑOR, haced una carretera recta en el desierto para nuestro Dios.

4. Todos valle será exaltado, y toda montaña y colina serán bajadas, lo torcido será enderezado, y los lugares ásperos aplanados,

5. Y la gloria del SEÑOR será revelada, y todos -los seres- de carne juntos -la- verán, porque la boca del SEÑOR -lo- ha hablado.

6. La voz dijo, Grita. Y él dijo, ¿Que voy a gritar?
-Que- todo -ser de- carne -es- hierba, y toda hermosura suya -es- como la flor del campo;

7. La hierba se marchita, -y- la flor se esfuma porque el espíritu del SEÑOR sopla sobre ella; por cierto que la gente -es como- hierba.

8. La hierba se marchita, -y- la flor se esfuma, pero la palabra de nuestro Dios permanecerá para siempre.

9. + Oh Sion, que traes buenas nuevas, ve -y- sube a la alta montaña; Oh Jerusalén, que traes buenas nuevas, levanta tu voz con fuerza, levánta-la-, no tengas miedo, -y- dile a las ciudades de Judá, ¡Mirad a vuestro Dios!

10. Mirad, que el Señor DIOS vendrá con fuerte -mano-, y su brazo gobernará a favor de él; mirad que su recompensa -está- con él, y su obra -viene- delante de él.

11. Como un pastor le dará de comer a su rebaño, reunirá a los corderos en sus brazos, -y los- cargará en su seno, -y- con gentileza guiará a aquellas que están con crías.

12 + ¿Quién ha medido las aguas en la cavidad de su mano, marcó el cielo con su palmo, encerró el polvo de la tierra en una medida, pesó las montañas en básculas y las colinas en una balanza?

13. ¿Quién ha dirigido al Espíritu del SEÑOR, o -como- consejero suyo le ha enseñado -algo-?

14. ¿Con quién él hizo consejo, -quién- lo instruyó y le enseñó la senda del juicio, le reveló conocimiento, y le mostró el camino del entendimiento?

15. He aquí que las naciones -delante de él son- como la gota de un balde, y se cuentan como el polvillo de una balanza; he aquí que él cuenta las islas como algo muy pequeño.

16. Y el Líbano no -sería- suficiente para quemar -ante él-, ni las bestias de él suficiente holocausto.

17. Todas las naciones delante de él -son- como nada, y para él se cuentan como menos que nada, y -como mera- vanidad.

18. + ¿Con quién entonces igualaréis a Dios? ¿O a qué semejanza lo compararéis?

21. ¿No habéis sabido? -y- ¿No habéis oído? ¿No se os ha dicho desde el comienzo? ¿No habéis entendido -lo qué pasó- desde - que se hicieron- los fundamentos de la tierra?

22. Él -es el- que se sienta sobre el círculo de la tierra, y sus habitantes -ante él son- como saltamontes; -el es el- que estira

los cielos como una tela, y los esparce como -si fueran- una tienda dónde -poder- morar,

23. -El- que vuelve nada a los príncipes, -y- hace que los jueces de la tierra -sean una mera- vanidad.

25. ¿A quién entonces me compararéis, o -a quién- seré igual? Dice el Santo.

26. Levantad vuestros ojos a lo alto, y contemplad al que ha creado estas -cosas-, que saca su hueste llamándolas a todas por nombre y por número por medio de la grandeza de su capacidad, por ello -él es- fuerte en poder; ni una -de ellas- falla.

27. ¿Por qué dices tú, Oh Jacob, y hablas Oh Israel -diciendo-, Mi camino le es oculto al SEÑOR, y mi juicio pasó por encima de mi Dios?

28. + ¿No has sabido? ¿No has oído, -que- el Dios eterno, el SEÑOR, el Creador de los confines de la tierra, no desfallece, ni se cansa? -Y- su entendimiento es inescrutable.

29. A los que desfallecen poder les da, y a -quienes- no -tienen- capacidad les incrementa la fuerza.

30. Hasta las juventudes desfallecerán y se cansarán, y los jóvenes por completo caerán,

31. Pero los que aguardan al SEÑOR renovarán -sus- fuerzas, se remontarán con alas como las águilas, correrán y no se cansarán, caminarán, y no desfallecerán.

Isaías 41

4. ¿Quién lo produjo y -lo- hizo, de llamar a las generaciones desde el comienzo? Yo el SEÑOR, -estoy con- la primera, y con la última, yo soy aquel.

9. -Tú- a quien tomé de los confines de la tierra, te llamé de -entre- sus líderes, y te dije, -Eres- mi siervo; yo te he elegido, y no te he desechado.

10. + No temas, porque yo -estoy- contigo, no desmayes, porque yo -soy- tu Dios; yo te fortaleceré, sí, te ayudaré, sí, -y- con la mano derecha de mi justicia te sostendré.

11. He aquí que los que se indignaron contra ti se van a avergonzar y a confundir, -y- se tornarán en nada; los que peleen contigo perecerán.

12. Los buscarás, y no los encontrarás, a los que contendieron contigo; los que te hacen la guerra se tornarán en nada, -y- desaparecerán.

13. Porque yo el SEÑOR tu Dios -de- tu mano derecha -te- sostendré, diciéndote, No temas, te ayudaré.

14. No temas, -mi- gusano Jacob, -y- vosotros los hombres de Israel, -que- yo te ayudaré, dice el SEÑOR, tu redentor, el Santo de Israel.

15. Mira que voy a hacer de ti una nueva y filuda trilladora de dientes; vas a trillar las montañas, haciendo-las- pequeñas, y a las colinas las volverás como bagazo.

16. Las aventarás, y el viento se las llevará, el torbellino las esparcirá, y tú te regocijarás en el SEÑOR, -y- te gloriarás en el Santo de Israel.

17. Los pobres y necesitados buscan agua, y nada -encuentran, y- su lengua desfallece de sed, yo el SEÑOR los oiré, -yo- el Dios de Israel no los desampararé.

18. Abriré ríos en los lugares altos, y fuentes en medio de los valles, haré del yermo un estanque de agua, y manantiales de agua -de- la tierra árida.

19. Plantaré cedros en el yermo, espinas de invierno, mirtos y olivos; colocaré en el desierto higos y pinos, junto con bojés,

20. Para que reunidos puedan ver, saber, considerar y entender que la mano del SEÑOR lo ha hecho, y -que- el Santo de Israel lo ha creado.

Isaías 42

Contemplad a mi siervo, a quien sostengo en alto, mi elegido, -en quien- se delita mi alma; mi espíritu he puesto sobre él, -y- él traerá juicio a los Gentiles.

2. No gritará, ni levantará -la voz-, ni hará oír su voz en la calle.

3. No va a quebrar la caña magullada, y el pábilo humeante no va a sofocar, -y- sacará a la luz el juicio -con- verdad.

4. No desfallecerá ni se desanimará, hasta que haya establecido el juicio en la tierra, y las islas aguardarán su ley.

5. Esto dice Dios el SEÑOR, el que creó los cielos, y los estiró, el que esparció la tierra, y lo que sale de ella, el que le da aliento a la gente -que anda- sobre ella, y espíritu a los que andan en ella;

6. Yo el SEÑOR te llamé en justicia, te sostendré -de- la mano, te guardaré, y te daré como convenio del pueblo, como luz - para- los Gentiles,

7. Para abrir los ojos cegados, sacar los prisioneros de la cárcel, - y- del presidio a los que están sentados en la oscuridad.

8. -Soy - el SEÑOR, ése -es- mi nombre, y a otro no -le- daré mi gloria, ni mi alabanza a imágenes esculpidas.

9. He aquí que lo antiguo pasó, y yo declaro cosas nuevas; antes de que salgan os cuento de ellas.

10. Cantadle al SEÑOR una nueva canción, -y entonadle- alabanzas desde los confines de la tierra, vosotros los que bajáis al mar, y todo lo que hay en él, las islas, y sus habitantes.

11. Que el yermo y sus ciudades levanten -su voz-, los pueblos - donde- Kedar habita, que los habitantes de la roca canten, -y- griten desde la cima de las montañas,

12. Que le den la gloria al SEÑOR, y en las islas declaren sus alabanzas.

16. Y llevaré a los ciegos por un camino -que- no conocieron, los guiaré por senderos desconocidos para ellos, -pues- a la oscuridad

la volveré luz delante de ellos, y -les- enderezaré las cosas torcidas. Les haré estas cosas, y no los desampararé.

21. El SEÑOR por amor a su justicia está muy complacido, pues engrandecerá la ley, y -la- hará honorable.

Isaías 43

Pero ahora el SEÑOR que te creó dice así, Oh Jacob, y que te formó, Oh Israel, No temas, porque yo te redimí, -y te- llamé por tu nombre, -eres- mío.

2. Cuando pases a través de las aguas, yo -estaré- contigo, - cuando- atraveses los ríos, no te van a arrasar, cuando camines por entre el fuego no te vas a quemar, ni las llamas se encenderán en ti.

4. Como fuiste preciosa ante mis ojos, y honorable, y te amé, por eso daré hombres a cambio de ti, y personas a cambio de tu vida.

5. No temas, porque yo -estoy- contigo, voy a traer tu simiente del oriente, y a reunirte del occidente;

6. Al norte le voy a decir, Entrega, y al sur, No retengas, trae a mis hijos desde lejos, y a mis hijas desde los confines de la tierra,

7. -Aún- a cada uno de los que se llaman por mi nombre lo creé para mi gloria, lo formé, sí, -y- lo hice.

10. Vosotros -sois- mis testigos, dice el SEÑOR, y mi siervo a quien escogí, para que sepáis de mí y creáis en mí, y entendáis que yo -soy- él; antes de mí no se formó Dios -alguno- ni -lo- habrá después de mí.

11. Yo, yo -aún- soy el SEÑOR, y además de mí no -hay- salvador.

12. He declarado y he salvado, y -lo- demostré cuando no -había- dios- extraño entre vosotros, por esto -mismo sois- mis testigos, dice el SEÑOR, -de- que yo -soy- Dios.

13. Sí, yo -he sido- él, antes de que el día -fuera-, y nadie -hay- que pueda librar de mis manos, yo obraré, ¿y quién lo va a autorizar?

15. Yo -soy- el SEÑOR, vuestro Santo, el creador de Israel, vuestro Rey.

16. Esto dice el SEÑOR, -aquel- que abre camino en el mar, y sendero en las fuertes aguas;

17. -Aquel- que produce el carruaje y el caballo, el ejército y el poder; -todos- juntos yacerán -en el piso-, -y- no se van a levantar, se extinguen y se apagan como una estopa.

18. + No recordéis las cosas antiguas, ni consideréis las cosas anteriores.

19. Mirad que voy a hacer algo nuevo, -y- ahora -mismo- brotará; ¿Lo sabréis? Haré incluso un camino en el yermo, -y- ríos en el desierto.

20. La bestia del campo me va a honrar, los dragones y las lechuzas, porque doy aguas en el yermo, -y- ríos en el desierto, para darle bebida a mi pueblo, -y a- mis escogidos.

21. Éste pueblo -que- he formado para mí, proclamará mis alabanzas.

25. Yo, yo -todavía soy- el que borra tus transgresiones por honor propio, y no voy a recordar tus pecados.

Isaías 44

2. Esto dice el SEÑOR que te hizo, que te formó desde el vientre, -y- que te va a ayudar: No temas, Oh Jacob, siervo mío, -ni- tú Jesurún a quien yo escogí.

3. Porque derramaré aguas sobre el que está sediento, e inundaciones sobre la tierra árida; derramaré mi espíritu sobre tu simiente, y mi bendición sobre tus retoños;

4. Y brotarán entre la hierba, como sauces al lado de los cursos de aguas.

5. Uno dirá, Yo -soy- del SEÑOR, otro -se- llamará Jacob, y otro -le- escribirá -con- su mano al SEÑOR, apellidándose Israel.

6. Esto dice el SEÑOR, el Rey de Israel, y su redentor el SEÑOR de las huestes: Yo -soy- el primero, y -soy- el último, y no -hay otro- Dios además de mí.

7. ¿Y quién, como yo, va a llamar, lo va a declarar, y me lo va a colocar en orden, desde -el tiempo en que- elegí a las gentes antiguas? Y que se les de a conocer las cosas que están por venir, y -que- vendrán.

8. No temáis, ni tengáis miedo, ¿No os lo he dicho y declarado desde aquel tiempo? Aún -sois- mis testigos. ¿Hay -algún- Dios además de mí? Sí -que- no -hay- Dios, no conozco a -ninguno-.

18. No supieron ni entendieron, porque él cerró sus ojos para que no vieran, -y- sus corazones, para que no entendieran.

21. + Recuerda estas -cosas-, Oh Jacob e Israel, pues -eres- mi siervo: Yo te formé, -y- tú eres mi siervo, Oh Israel, -y- de mí no serás olvidado.

22. He desvanecido cual nubarrón tus transgresiones, y, cual nube tus pecados; retorna a mí, pues yo te redimí.

23. Cantad, Oh vosotros los cielos, porque el SEÑOR -lo- hizo, gritad, vosotras las partes bajas de la tierra, irrumpid en cantos vosotras las montañas, Oh bosques, y todo árbol vuestro, porque el SEÑOR ha redimido a Jacob, y se ha glorificado en Israel.

24. Esto dice el SEÑOR, tu redentor, y el que te formó desde el vientre, Yo el SEÑOR -soy el- que -lo- hace todo, -el- que expande sólo los cielos, -el- que por su cuenta empareja la tierra.

25. -El- que frustra las señales de los mentirosos, y enloquece a los adivinos, -el- que hace retractar a los sabios volviendo tontos sus conocimientos.

26. -El- que confirma la palabra de su siervo, y realiza el consejo -dado por- sus mensajeros, que dice a Jerusalén, Serás habitada, y a las ciudades de Judá, Seréis construidas, y levantaré vuestros lugares derrumbados.

27. -El- que -le- dice a las profundidades, Secaos, -que- voy a secar tus ríos.

Isaías 45

2. Iré delante de ti, y enderezaré los lugares torcidos, haré pedazos tanto puertas de bronce, como barrotes de hierro.

3. Y te daré los tesoros de la oscuridad, y riquezas ocultas en lugares secretos, para que puedas saber que yo, el SEÑOR, que -te- llama por tu nombre, -soy- el Dios de Israel.

4. Por amor a mi siervo Jacob y a Israel mi elegido, te he llamado por tu nombre, -y- te he apellidado, sin que me conocieras.

5. + Yo -soy- el SEÑOR, y ningún otro -hay-, no -hay otro- Dios además de mí, yo te vestí sin que me conocieras,

6. Para que puedan conocer desde la salida del sol, y desde el occidente, que no -hay otro- además de mí. Yo -soy- el SEÑOR, y ninguno más.

7. Yo formo la luz, y creo la oscuridad, yo hago la paz, y creo la maldad, yo el SEÑOR hago todas estas -cosas-.

8. Verted, cielos, de arriba, y dejad que las alturas derramen justicia, que la tierra -se- abra, y produzcan salvación, y la justicia brote juntamente. Yo el SEÑOR lo he creado.

9. ¡Ay del que brega con su hacedor! Que el tiesto -contienda- con los -otros- tiestos de la tierra. ¿Le dirá el barro al que lo modela, Qué haces? ¿O -te dirá- tu trabajo, Él no tiene manos?

10. ¡Ay del que -le- dice a -su- padre, ¿Qué -es lo que- engendras? O a la mujer, ¿Qué -fue lo que- diste a luz?

11. Así dice el SEÑOR, el Santo de Israel, y su Hacedor, Preguntadme acerca de los asuntos por venir relacionados con mis hijos, y en cuanto a la obra de mis manos mandadme.

12. Yo hice la tierra y creé al hombre sobre ella; yo estiré los cielos -con- mis manos, y a toda su hueste he mandado.

14. Así dice el SEÑOR, la labor de Egipto, la mercancía de Etiopía, y de los Sabeos, hombres de estatura, vendrá hasta ti, ellos serán tuyos, -y- vendrán en busca de ti; vendrán en cadenas, y se postrarán delante tuyo haciéndote súplicas, -y diciendo,- Con certeza Dios -está- en ti, y no -hay- nadie más, no -hay otro- Dios.

15. De verdad -eres- un Dios que te escondes, Oh Dios de Israel, el Salvador.

16. Se avergonzarán, y además se confundirán todos ellos, terminarán confundidos al tiempo los hacedores de ídolos.

17. -Pero- Israel se salvará en el SEÑOR con una salvación eterna, no os avergonzaréis ni os confundiréis, mundo sin fin.

18. Porque esto dice el SEÑOR que creó los cielos, el mismo Dios que formó la tierra y la hizo; él la estableció, -y- no la creó en vano, para que fuera habitada la formó: Yo -soy- el SEÑOR, y ninguno más -hay-.

19. No he hablado en secreto, no le dije a la simiente de Jacob en un lugar oculto de la tierra, En vano me buscáis; Yo el SEÑOR hablo justicia, -y- declaro cosas correctas.

20. + Congregaos y venid, acercaos al tiempo, vosotros -los- escapados de las naciones; no tienen conocimiento los que colocan la madera de su imagen esculpida, y -le- oran a un dios -que- no puede salvar.

21. -Id y- contad, y traed-los- cerca, sí, que tengan juntos consejo; ¿Quién declaró esto desde tiempos antiguos? ¿-Quién- lo ha dicho desde esa vez? ¿No -he sido- yo el SEÑOR? Y no -hay- más Dios además de mí, un Dios y Salvador justo; ninguno -hay- además de mí.

22. Miradme a mí, y sed salvos, todos los confines de la tierra, porque yo -soy- Dios, y ninguno más -hay-.

23. He jurado por cuenta propia, -con- justicia ha salido la palabra de mi boca, y no se devolverá, que ante mí toda rodilla se doblará, -y- toda lengua tomará juramento,

24. Os aseguro que dirá, En el SEÑOR tengo justicia y fuerza; -sí,- a él vendrán -los hombres-; y se avergonzarán todos los que en contra de él reciben incienso.

25. En el SEÑOR toda la simiente de Israel se justificará y se gloriará.

Isaías 46

3. + Escuchadme, Oh casa de Jacob, y todo el remanente de la casa de Israel, los que sois llevados -por mí- desde el vientre, los que sois cargados desde la matriz,

4. Y -aun- hasta -vuestra- vejez yo -soy- él; y -aún- hasta las canas -os- cargaré; yo hice, y yo llevaré, yo aún cargaré y liberaré.

9. Recordad las cosas antiguas -y- anteriores, porque yo -soy- Dios, y nadie más -lo es-; -yo soy- Dios, y -no hay- nadie como yo,

10. Que declara el fin desde el comienzo, y desde tiempos antiguos -cosas aún- no hechas, diciendo, Mi consejo perdurará, y haré todo lo que me plazca.

11. Llamando al ave de rapiña del oriente, al hombre que ejecuta mi consejo de un país lejano; sí, -así lo- he hablado, -y- también lo haré pasar; -me lo- he propuesto, -y- también lo haré.

12. + Escuchadme, vosotros -los- testarudos alejados de la justicia,

13. Yo acerco mi justicia, -que- no estará lejos, y mi salvación - que- no se demorará, y colocaré mi salvación en Sion para Israel mi gloria.

Isaías 48

3. He declarado las cosas antiguas desde el comienzo, salieron de mi boca, y las mostré; en un momento -las- hice -pasar-, y sucedieron.

9. + Por amor a mi nombre diferiré mi enojo, y por mi alabanza me refrenaré contigo, para no apartarte de un tajo.

10. Mira que te he refinado, pero no con plata, en el horno de la aflicción te he escogido.

11. Por causa mía, -sólo- por mi causa -lo- haré, pues ¿Cuánto - más- ha de ser ensuciada -mi causa-? Y a otro mi gloria no -le- daré.

12. + Escúchame, Oh Jacob e Israel, mi llamado, Yo -soy- él, - soy -el primero, -y- también -soy- el último.

13. Mi mano además colocó los fundamentos de la tierra, y mi mano derecha abarcó los cielos; -cuando- los llamo, se levantan juntos.

16. + Venid -y- acercaos, oíd esto, desde el comienzo no he hablado en secreto, desde el momento en el que fue, allí -estoy- yo, y ahora el Señor DIOS junto con su Espíritu me ha enviado.

17. Esto dice el SEÑOR, tu Redentor, el Santo de Israel: -Soy- el SEÑOR tu Dios -el- que te enseña para tu provecho, -el- que te guía por el camino -que- debes andar.

18. ¡Oh, si hubieras escuchado mis mandamientos! Tu paz entonces hubiera sido como un río, y tu justicia como las olas del mar;

19. Tu simiente además hubiera sido como la arena, y los retoños de tus entrañas como la misma grava; su nombre no hubiera sido apartado de un tajo ni destruido delante de mí.

20. + Salid vosotros de Babilonia, huid de los Caldeos, -y- con voz de canto declarad, -y- decid esto, publicadlo hasta los -mismos- confines de la tierra; decid, El SEÑOR ha redimido a su siervo Jacob.

21. Y no tuvieron sed -cuando- los guió por entre los desiertos, él hizo que las aguas les fluyeran de las rocas, además rajó la roca y las aguas borbotearon.

22. No -hay- paz, dice el SEÑOR, para los malvados.

Isaías 49

Escuchadme, Oh islas y prestad oído, vosotras gentes de lejos, El SEÑOR me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre mencionó mi nombre.

2. E hizo mi boca como una espada aguda; en la sombra de su mano me escondió, y me convirtió en una flecha pulida, escondiéndome en su aljaba.

3. Y me dijo, Tú -eres- mi siervo, Oh Israel, en quien seré glorificado.

4. Entonces dije, He laborado en vano, -y- en vano he gastado mis fuerzas, -mas- con seguridad mi juicio -lo guarda- el SEÑOR, y mi trabajo -lo mira- mi Dios.

5. + Y ahora, -así- dice el SEÑOR que me formó desde el vientre -para ser- su siervo, -y- para traer de nuevo a Jacob hacia él, Aunque Israel no sea reunida, aún así a los ojos del SEÑOR seré glorioso, y mi Dios será mi fuerza.

6. Y él dijo, Es poca cosa que hayas de ser mi siervo para levantar las tribus de Jacob, y restaurar a los preservados de Israel; también te daré como luz para los Gentiles, para que puedas ser mi salvación hasta los confines de la tierra.

7. Así -le- dice el SEÑOR, el Redentor de Israel, -y- su Santo, a aquel a quien el hombre desprecia, a aquel a quien la nación aborrece, a un siervo de gobernantes, Los reyes verán y se levantarán, -y- los príncipes también adorarán, debido a que el SEÑOR que es fiel, el Santo de Israel te va a escoger.

8. Esto dice el SEÑOR, En el momento oportuno te oí, y en el día de la salvación te ayudé, y te preservaré, y te daré como convenio

del pueblo, para establecer -de nuevo- la tierra, para hacer que hereden los legados desolados.

9. Para que -le- puedas decir a los prisioneros, Salid, -y- a los que -están- en oscuridad, Manifestaos. Ellos se alimentarán en los caminos, y sus pastos -estarán- en todos los lugares altos.

10. No van a tener hambre ni sed, ni el calor del sol los golpeará, porque el que tiene misericordia de ellos los va a dirigir, junto a los manantiales de agua los va a guiar.

11. Y haré de todas mis montañas un camino, y mis carreteras serán exaltadas.

12. He aquí, estos vendrán de lejos, y he aquí estos del norte y del occidente, y estos de la tierra de Siním.

13. + Cantad, Oh cielos, y gozaos Oh tierra, y prorrumpid en cantos, Oh montañas, porque el SEÑOR ha consolado a su pueblo, y tendrá misericordia de sus afligidos.

14. Pero Sion dijo, El SEÑOR me abandonó, y mi Señor se olvidó de mí.

15. ¿Se puede olvidar una mujer de su niño de brazos, -y- no ha de tener compasión del hijo de su vientre? Sí, ellas se pueden olvidar, pero yo no me olvidaré de ti.

16. Mira que te he esculpido en las palmas de -mis- manos, -y- tus muros continuamente -están- delante de mí.

17. Tus hijos se apresurarán -hasta ti-, -y- tus destructores y los que te hicieron escombros saldrán -muy lejos- de ti.

18. + Levanta los ojos a tu alrededor, y mira -cómo- todos estos se reúnen y se juntan, -para- venir hasta ti. Vivo yo, dice el SEÑOR, -que- con seguridad te arroparás con todos ellos, como - si fueran- un adorno, y como novia -te- envolverás con ellos.

19. En lugar de tus escombros, y de tus lugares desolados, la - misma- tierra de tu destrucción, será ahora muy estrecha a raíz de sus habitantes, y los que te devoraron estarán muy lejos.

20. Los hijos que tendrás, tras haber perdido los otros, de nuevo dirán a tus oídos, El lugar está muy estrecho para mí, dame -un lugar -donde- yo pueda morar.

21. Entonces dirás en tu corazón, ¿Quién me engendró estos, viendo que perdí mis hijos, y -que- soy una desolada cautiva que

me mudo de un lugar a otro? ¿Y quién -me- trajo estos? He aquí que me había quedado sola, ¿-y- estos, dónde -habían estado-?

22. Así dice el Señor DIOS, Mira que levantaré mi mano a los Gentiles, y colocaré mi estandarte para los pueblos, y traerán tus hijos en brazos, y tus hijas serán cargadas en hombros.

23. Y los reyes y sus reinas serán tus amamantadores, se inclinarán hacia ti con rostro en tierra, lamiendo el polvo de tus pies, y sabrás que yo -soy- el SEÑOR, pues no se avergonzarán los que me aguardan.

24. + ¿Le será la presa arrebatada al fuerte, o -será- liberado el cautivo -preso- por la ley?

25. Pero esto dice el SEÑOR, Los mismos cautivos serán arrebatados de los fuertes, y la presa será liberada del temible, porque yo contendere con el que contienda contigo, y salvaré a tus hijos.

Isaías 50

Así dice el SEÑOR, ¿Dónde -está- el anuncio del divorcio con vuestra madre, desechada por mí? ¿O a cuál de mis acreedores -es- a quien os he vendido? Mirad que por vuestras iniquidades

vosotros mismos os habéis vendido, y por vuestras -mismas- transgresiones vuestra madre ha sido desechada.

2. ¿Por qué cuando vine no -apareció -hombre -alguno-? ¿-y por qué- cuando llamé nadie respondió? ¿Se ha acortado mi mano en algún momento, para no poder redimir? ¿O -acaso- no tengo poder para librar? Mirad que ante mi reprensión el mar se seca, yo convierto los ríos en un yermo, -y- sus peces hieden a falta de agua, y mueren de sed.

3. Yo visto los cielos de oscuridad, y hago de cilicio su cubierta.

4. El Señor DIOS me ha dado el idioma del entendido, para saber darle al cansado una palabra en su momento; de mañana en mañana él despierta, -sí,- despierta mi oído para oír como el entendido.

5. + El Señor DIOS ha abierto mi oído, y no fui rebelde, ni me volví atrás.

6. Le di mi espalda a los que -me- golpeaban, y mis mejillas a los que arrancaban el pelo; no escondí mi rostro de las vergüenzas y los escupitajos.

7. + Porque el Señor DIOS me ayudará, por eso no me confundiré,
-y- por eso fijé mi rostro como un pedernal, y sé que no me avergonzaré.

8. Cerca -está- el que me justifica, ¿Quién contendrá conmigo?
Parémonos juntos; ¿Quién -quiere ser- mi adversario? Que se me acerque.

9. Mirad que el Señor DIOS me ayudará, ¿Quién -es pues- el que me va a condenar? He aquí que todos cual prenda se envejecerán,
-y- la polilla los devorará.

10. + ¿Quién -hay- entre vosotros que tema al SEÑOR, -y- que obedezca a la voz de su siervo, -así- ande -en- oscuridad, y no tenga luz? Dejadlo confiar en el nombre del SEÑOR, y permanecer en su Dios.

Isaías 51

Escuchadme los que seguís la justicia, los que buscáis al SEÑOR,
mirad a la roca -de donde- sois cortados, y al hueco del foso -de donde- sois excavados.

2. Mirad a Abraham vuestro padre, y a Sara -que- os dio a luz,
pues yo lo llamé a solas, lo bendije, y lo multipliqué.

3. Porque el SEÑOR consolará a Sion, -sí-, consolará todas sus ruinas, y volverá su yermo como el Edén, y su desierto como el jardín del SEÑOR; allí se encontrarán gozo, alegría, acciones de gracias, y voces melodiosas.

4. + Escuchadme, pueblo mío, y prestadme oído, Oh nación mía, pues una ley procederá de mi, y haré posar mi juicio como una luz para el pueblo.

5. Mi justicia se acerca, ha salido mi salvación, y mis brazos juzgarán a las gentes, las islas me aguardarán, y en mi brazo confiarán.

6. Levantad vuestros ojos a los cielos, y mirad abajo a la tierra, porque los cielos como humo se desvanecerán, y la tierra como vestidura se envejecerá, y los que en ella moran de igual manera morirán, pero mi salvación para siempre será, y mi justicia no se abolirá.

7. Escuchadme vosotros que conocéis la justicia, el pueblo en cuyo corazón -está- mi ley, no temáis la humillación de los hombres, ni tengáis miedo de sus insultos.

8. Porque la polilla como a vestidura los devorará, y el gusano como a lana -se- los comerá, pero mi justicia para siempre será, al igual que mi salvación de generación en generación.

9. + Despierta, despierta, vístete de fuerza, Oh brazo del SEÑOR, despierta, como en los días de antaño, de las antiguas generaciones. ¿No -eres- tú el que cortó a Rahab -e- hirió al dragón?

10. ¿No -eres- tú el que secó el mar, -y- las aguas de las grandes profundidades, -y- que convirtió la profundidad del mar en un camino para que los rescatados pasaran por -él-?

11. Por eso los redimidos del SEÑOR retornarán, y vendrán hasta Sion cantando; y gozo eterno -habrá- sobre sus cabezas, obtendrán alegría y gozo, -y- la pena y el lamento huirán -de ellos-.

12. Yo, -sí,- yo -soy- el que os consuela, ¿Quién eres tú para que debas tenerle miedo a un hombre -que- muere, y al hijo del hombre -que- se va a volver -como- hierba;

13. Y te olvidas del SEÑOR tu hacedor, que ha estirado los cielos, y colocado los fundamentos de la tierra, y has temido de continuo cada día por causa de la furia del opresor, como si él estuviera listo para destruir-te? ¿Y dónde -está- la furia del opresor?

14. El cautivo -y- exiliado se apresura para poder ser librado, y no tener que morir en el foso, ni su pan tenga que faltar.

15. Pero yo -soy- el SEÑOR tu Dios, que dividió el mar con sus rugientes olas, el SEÑOR de las huestes -es- su nombre.

16. Y puse mis palabras en tu boca, cubriéndote bajo la sombra de mi mano, para poder plantar los cielos, y colocar los fundamento de la tierra, y decirle a Sion, Tú -eres- mi pueblo.

17. + Despierta, despierta, levántate, Oh Jerusalén, que bebiste de la mano del SEÑOR la copa de su furia; te bebiste -hasta escurrir los sedimentos de la copa de la agitación.

Isaías 52

Despierta, despierta; ponte tu fuerza, Oh Sion, vístete tus hermosos vestidos, Oh Jerusalén, la ciudad santa, porque de aquí en adelante no entrarán más en ti los incircuncisos y los que no están limpios.

2. Sacúdete el polvo, levántate, -y- siéntate, Oh Jerusalén, desátate las bandas del cuello, Oh hija cautiva de Sion.

6. Por eso mi pueblo conocerá mi nombre, por eso -conocerán- en ese día que yo -soy- el que habla, mirad -que soy- yo.

7. + ¡Cuán hermosos son sobre las montañas los pies del que trae buenas nuevas, que publica paz, que trae buenas de bien, que publica salvación, -y- que le dice a Sion, ¡Tu Dios reina!

8. Tus vigías levantarán la voz, -y- cantarán con sus voces a una, pues verán con sus ojos, cuando el SEÑOR traiga de nuevo a Sion.

9. + Prorrumpid en gozo, -y- cantad a una, vosotras ruinas de Jerusalén, porque el SEÑOR ha consolado a su pueblo, -y- redimido a Jerusalén.

10. El SEÑOR desnudó su santo brazo delante de los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación de nuestro Dios.

11. Apartaos, apartaos, salid de allí, -y- no toquéis lo que no está limpio, salid de en medio de ella, limpiaos los que lleváis las vasijas del SEÑOR.

12. Porque no saldréis con prisa, ni -os- iréis huyendo, ya que el SEÑOR irá delante de vosotros, y el Dios de Israel -será- vuestra retaguardia.

EL SIERVO DEL SEÑOR

13. + Mirad que mi siervo se comportará prudentemente, lo exaltarán, lo ensalzarán, y mucho lo enaltecerán.

14. Pues muchos se asombraban ante ti; su rostro estaba muy estropeado, más que -el de- cualquier -otro- hombre, y su forma, -era- la más -maltratada- de -entre- los hijos de los hombres;

15. De esa manera salpicará a muchas naciones; ante él los reyes cerrarán su boca, pues -lo- que no se les había dicho verán, y -lo- que no habían oído observarán.

Isaías 53

1. ¿Nuestro reporte, Quién lo creyó? ¿Y el brazo del SEÑOR, A quién se le reveló?

2. Porque él crecerá como tierna planta delante de él, y como raíz -que- sale de suelo desecado; forma no tiene ni atractivo; y cuando lo veamos, no -habrá- belleza que vayamos a desear de él.

3. Lo desprecian y lo rechazan los hombres, un hombre de penas, y que conoce la tristeza, y como que escondíamos -nuestros- rostros de él; a él lo desdeñaban, y nosotros no lo estimábamos.

4. + Por seguro que se ha llevado nuestras tristezas, y -ha- cargado con nuestras penas, sin embargo, nosotros lo valorábamos -como- golpeado, agobiado y afligido por Dios.

5. Pero él -era- herido por nuestras transgresiones, magullado por nuestras iniquidades, el castigo por nuestra paz -era- sobre él, y con sus azotes nos hemos sanado.

6. Todos nosotros como ovejas nos hemos descarriado, cada uno de nosotros ha virado hacia su propio camino, y el SEÑOR sobre él la iniquidad de todos nosotros ha colocado.

7. Lo oprimían y lo afligían, -y- aún así no abría su boca; como a un cordero lo llevan a la matanza, y como oveja -que- enmudece ante sus trasquiladores, de igual manera no abre él su boca.

8. Era llevado de la prisión y del juicio, y ¿Y quién revelará su generación? Porque era cortado y apartado de la tierra de los vivos, por la transgresión de mi pueblo era él golpeado.

9. Hacía su sepulcro con los malvados, y con los ricos -era acompañado- en su muerte, porque no había hecho violencia, ni engaño -alguno había- en su boca.

10. + Aún así le placía al SEÑOR magullarlo, -lo- ha puesto en congoja; cuando hagas de su alma una ofrenda por el pecado, él verá -su- simiente, prolongará -sus- días y el -bene-plácito del SEÑOR prosperará en su mano.

11. Él verá la labor de su alma, -y- se satizfará; por su conocimiento mi siervo justo a muchos justificará, porque cargará las iniquidades de ellos.

12. Por eso le dividiré -una porción- con los grandes, y los despojos repartirá con los fuertes, porque él ha derramado su alma hasta la muerte, y era contado con los transgresores; cargaba además el pecado de muchos, y hacía intercesión por los transgresores.

Isaías 54

Canta, Oh estéril, -la que- no diste a luz, prorrumpe en cantos, y clama en voz alta, -la que- no pariste niños, porque más -son- los hijos de la desolada que los de la mujer casada, dice el SEÑOR.

2. Amplía el lugar de tu tienda, y que se estiren las telas de tus habitaciones, no escatimes, alarga tus cuerdas y fortalece tus estacas;

3. Porque irrumpirás por la derecha y por la izquierda, tu simiente heredará a los Gentiles, y hará habitar las ciudades desoladas.

4. No temas, que no te vas a avergonzar, ni a confundir, porque olvidarás la vergüenza de tu juventud, y no recordarás ya más la humillación de tu viudez.

5. Ya que tu Hacedor -es- tu esposo; el SEÑOR de las huestes -es- su nombre, y tu Redentor el Santo de Israel, -el cual- será llamado El Dios de toda la tierra.

6. Pues el SEÑOR te llamó estando desamparada y agobiada en -tu- espíritu, y siendo una esposa rehusada en la juventud, dice tu Dios.

7. Por un pequeño momento te abandoné, pero con grandes misericordias te reuniré.

8. En un pequeño -arranque de- ira te escondí mi rostro -por- un momento, pero con bondad eterna tendré misericordia de ti, dice el SEÑOR tu Redentor.

9. Pues para mí esto -es como- las aguas de Noé, ya que -como- juré que las aguas de Noé no iban a cubrir más la tierra, también he jurado que no quiero enfurecerme más contigo, ni reprenderte -ya más-.

10. Porque las montañas se alejarán, y las colinas se retirarán, pero mi bondad no se apartará de ti, ni el convenio de mi paz se retirará, dice el SEÑOR que tiene misericordia de ti.

11. + Oh tú afligida, zarandeada con la tempestad, -y- sin - lograr ser- consolada, mira que te colocaré piedras de hermosos colores y colocaré tus fundamentos de zafiro.

12. Y tus ventanales -los- haré de ágata, tus portones de carbunco, y todas tus fronteras de piedras preciosas.

13. Y todos tus hijos -serán- enseñados por el SEÑOR, y magnífica será la paz de tus hijos.

14. Con justicia serás establecida, quedarás lejos de la opresión, ya que no vas a temer, y del terror, pues no se te va a acercar.

15. Mira que con seguridad ellos se van a reunir, pero -no- por mi causa; quienquiera que se reúna en tu contra, por causa tuya caerá.

16. Mira que yo creé al herrero que avienta las ascuas en el fuego, sacando un instrumento para su trabajo; también he creado al que malogra para destruir.

17. + Ningún arma que se forme en tu contra va a prosperar, y vas a condenar toda lengua -que- se levante en juicio contra ti. Ésta -es- la herencia de los siervos del SEÑOR, y su justicia -proviene- de mí, dice el SEÑOR.

Isaías 55

Oíd, Todos los sedientos, acercaos a las aguas, y quienes no tengáis dinero, acercaos, comprad y comed, sí, acercaos -y- comprad vino y leche sin dinero y sin precio.

2. ¿Por qué gastáis dinero en -algo que- no -es- pan? ¿Y vuestra labor a cambio de -algo que- no satisface? Escuchadme diligentemente, y comed -lo- bueno dejando que vuestra alma se deleite en ricuras.

3. Inclínad vuestro oído, y venid a mí, oíd, y vuestra alma vivirá, y haré un convenio eterno con vosotros, -con- las misericordias seguras a David.

4. Mirad que lo he dado -como- un testigo para las gentes, -como- un líder y comandante para ellos.

5. Mira que llamarás a una nación -que- no conoces, y las naciones -que- no te conocían correrán hasta ti a causa del SEÑOR tu Dios, y por el Santo de Israel, ya que él te ha glorificado.

6. + Buscad al SEÑOR mientras puede ser encontrado, invocadlo mientras está cercano,

7. Que el malvado abandone su camino, y el hombre injusto sus pensamientos, y retorne al SEÑOR, y él tendrá misericordia de él, y a nuestro Dios, porque él abundantemente perdonará.

8. + Pues mi pensamientos no -son- vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dice el SEÑOR.

9. Porque como los cielos están más altos que la tierra, así mis caminos son más altos que los vuestros, y mis pensamientos que vuestros pensamientos.

10. Pues como la lluvia -que- al igual que la nieve cae del cielo, y no retorna allí, sino que riega la tierra, y la hace producir y retoñar, para que pueda dar semilla al sembrador, y pan al que -lo- consume,

11. Así será la palabra que sale de mi boca, -que- no retornará a mí vacía, sino que logrará lo que me place, y prosperará donde yo la envié.

12. Pues saldréis con gozo, y seréis guiados con paz, las montañas y las colinas prorrumpirán en cantos delante de vosotros, y todos los árboles del campo aplaudirán -con sus- manos.

13. En lugar de espinas saldrá un árbol de higos, y en lugar de zarzas saldrá un árbol de mirto, esto será por nombre para el SEÑOR, como una señal eterna -que- no será suprimida.

Isaías 56

Esto dice el SEÑOR, Mantened el juicio, y aplicad justicia, porque mi salvación -está- a punto de venir, y mi equidad -a punto- de ser revelada.

2. Bendito -es- el hombre -que- hace esto, y el hijo del hombre -que- se aferra a esto, que se guarda de malograr el día de descanso, y guarda su mano de hacer mal alguno.

3. + Tampoco dejes que el hijo del extranjero, que se ha unido al SEÑOR, hable diciendo, El SEÑOR me separó totalmente de su pueblo; tampoco dejes que el eunuco diga, Mira que -soy- un árbol seco.

4. Porque así -le- dice el SEÑOR a los eunucos que guardan mis días de descanso, y escogen -lo- que me place, aferrándose a mi convenio,

5. Incluso a ellos -les- daré en mi casa y dentro de mis muros un lugar y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré un nombre eterno que no será suprimido.

6. También los hijos del extranjero, que se unan al SEÑOR para servirle, y amar el nombre del SEÑOR, como sus siervos, todo el que se guarde de malograr el día de reposo, y se aferre a mi convenio,

7. Incluso a ellos los traeré a mi montaña santa, y los haré - estar- gozosos en mi casa de oración; sus holocaustos y sacrificios -serán- aceptados en mi altar, pues a mi casa la llamarán casa de oración para todas las gentes.

8. El Señor DIOS que reúne a los desechados de Israel dice, Aún voy a reunirlo -otros- a él, fuera de aquellos que se le han reunido.

Isaías 57

El justo perece, y ningún hombre lo medita, y los hombres misericordiosos -son- retirados, -sin que- nadie considere que el justo está -siendo- preservado del mal.

2. Entrará en la paz, descansarán en sus camas, -los que- andan -en- la rectitud de él.

11. ¿Y de quién tuviste miedo y temiste, que mentiste y no te acordaste de mí, ni -lo- meditaste? ¿No he guardado silencio aún desde la antigüedad, y tú no me has temido?

13. + Cuando clames, que tus compañías te libren, pero el viento a todas se las llevará; la vanidad -se las- llevará, mas el que pone su confianza en mí poseerá la tierra, y heredará mi montaña santa.

14. Y dirá, Arrumad, arrumad, preparad camino, tomad la piedra de tropiezo y quitadla del camino de mi gente.

15. Porque así dice el Alto y el Sublime que habita en la eternidad, -y- cuyo nombre -es- Santo, Yo habito en el -lugar- santo y excelso, -y- también con el de espíritu contrito y humilde, para revivir el corazón de los arrepentidos.

16. Pues no contenderé para siempre, ni me airaré a perpetuidad, ya que el espíritu podría desfallecer delante mío, y las almas - que- yo he hecho.

17. Me airé por la iniquidad de su codicia, y lo herí; en mi ira me escondí, y él siguió obstinadamente en el camino de su corazón.

18. He visto sus caminos, y lo sanaré; lo guiaré también, y de nuevo lo consolaré a él y a sus dolientes.

19. Yo creo el fruto de los labios; paz, paz para -el que está- lejos, y para -el que está- cerca, dice el SEÑOR, y yo lo sanaré.

20. Pero los malvados -son- como el turbulento mar, cuando no puede descansar, cuyas aguas arrojan barro y suciedad.

21. No -hay- paz, dice mi Dios, para los malvados.

Isaías 58

3. + ¿Por qué ayunamos, -dicen ellos- y tú no lo ves? ¿Afligimos nuestra alma, y tú no lo tomas en cuenta? Fijaos cómo en el día de vuestro ayuno os complacéis en cobrar todas vuestras labores.

4. Fijaos cómo ayunáis por -motivos- de peleas y -de- debates, y para herir con puños de maldad; no ayunaréis como este- día, para hacer oír vuestra voz en las alturas.

5. ¿Es ése el ayuno el que yo escogí? ¿Un día para que el hombre aflija su alma? ¿doblegue su cabeza como un junco, y esparza cilicio y cenizas -debajo de él-? ¿A esto vais a llamar ayuno y día aceptable al SEÑOR?

6. ¿No -es- lo siguiente el ayuno que yo escogí? ¿Desatar los nudos de maldad, deshacer las cargas pesadas, dejar libres a los oprimidos, y que quebréis cualquier yugo?

7. ¿No -es- entregarle tu pan al hambriento, y traer a tu casa al pobre y al desechado? ¿-Que- cuando veas al desnudo lo cubras, y que no te escondas de los tuyos?

8. + Entonces tu luz irrumpirá como la mañana, tu salud brotará rápidamente, tu justicia andará delante tuyo, -y- la gloria del SEÑOR será tu retaguardia.

9. Entonces llamarás, y el SEÑOR responderá, clamarás, y él dirá, Aquí -estoy-. Si quitas de en medio de ti el yugo, el señalar con el dedo, y el hablar vanidades;

10. Y -si- extiendes tu alma al hambriento, y satisfaces al alma afligida, tu luz entonces se alzarán en la oscuridad, y tus tinieblas -serán- como el mediodía;

11. El SEÑOR te guiará continuamente, satisfará tu alma en la sequía, fortalecerá tus huesos, serás como un jardín regado, y como un manantial, cuyas aguas no le faltan.

12. Y -los- tuyos -re- construirán las viejas ruinas, levantarás los cimientos de muchas generaciones, y serás llamado, El reparador de la brecha, El restaurador de senderos en dónde habitar.

13. + Si retiras tu pie del día de reposo, -dejas de- hacer lo que te plazca en mi día santo, y llamas al día de reposo una delicia, al santo del SEÑOR, honorable, y lo honras, no -andando en- tus propios caminos, buscando lo que te plazca, ni hablando palabras -tuyas-,

14. Entonces te deleitarás en el SEÑOR, haré que pasees sobre los lugares altos de la tierra, y te alimentes con la heredad de Jacob tu padre, porque la boca del SEÑOR -lo- ha hablado.

Isaías 59

Mirad que la mano del SEÑOR no se ha acertado para no poder salvar, ni su oído -se ha- tapado para no poder oír;

2. Más bien vuestras iniquidades -son las que- os han separado de vuestro Dios, y vuestros pecados han ocultado -su- rostro de vosotros, para no oír.

7. Sus pies corren hacia el mal, y se apresuran para derramar sangre inocente; sus pensamientos -son- pensamientos de iniquidad; ruina y destrucción hay en sus senderos.

8. No conocen camino de paz, y no -hay- juicio en sus caminos; han hecho de ellos senderos torcidos, y quienquiera que los ande no conocerá la paz.

9. Por eso el juicio se alejó de nosotros, y la justicia no nos alcanzó, aguardamos luz, pero contemplamos oscuridad, resplandor, -pero- andamos en tinieblas.

10. Tanteamos la pared como ciegos, tanteamos como sin ojos, tropezamos al mediodía como si -fuera- noche, -y habitamos- como muertos en lugares desolados .

11. Como osos rugimos todos, y como palomas con dolor nos lamentamos; buscamos juicio, pero ninguno -se acerca-, salvación, -pero ésta- se aleja.

12. Pues nuestras transgresiones se han multiplicado delante tuyo, y nuestros pecados testifican en contra nuestra, ya que nuestras transgresiones nos acompañan, y nuestras iniquidades las conocemos;

13. Por transgredir, mentir contra el SEÑOR, alejarnos de nuestro Dios, hablar opresión y revueltas, -y- concebir y proferir desde el corazón palabras de falsedad.

14. Y el juicio ha retrocedido, la justicia se para lejos, pues la verdad ha caído en la calle, y la equidad no puede entrar.

15. Sí, la verdad fracasó, y el que se aleja del mal se vuelve vulnerable, y el SEÑOR -lo- vio, y le desagradó que no -hubiera- juicio.

16. + Y no vio hombre -alguno-, y se maravilló de que no -hubiera- intercesor; por eso su brazo le trajo salvación, y su -misma- justicia, ella lo sustentó.

17. Ya que se puso la justicia como coraza, y un yelmo de salvación sobre su cabeza, las prendas de la venganza -por-vestidura, y se atavió de los celos como una capa.

18. De acuerdo con -sus- hechos, proporcionalmente -les- devolverá, furia para sus adversarios, -y- su merecido a sus enemigos; a las islas él les devolverá su merecido.

19. Y así temerán el nombre del SEÑOR desde el occidente, y su gloria desde la salida del sol. Cuando el enemigo entre como una inundación, el Espíritu del SEÑOR un estandarte levantará contra él.

20. Y el Redentor vendrá a Sion, y a los que se volvieron de la transgresión en Jacob, dice el SEÑOR.

21. En cuanto a mí, este -es- mi convenio con ellos, dice el SEÑOR; Mi espíritu que -está- sobre ti, y mis palabras que he puesto en tu boca, no se alejarán de tu boca, ni de la boca de la simiente de tu simiente, dice el SEÑOR, desde ahora y para siempre.

Isaías 60

Álzate, -y- brilla, porque llegó tu luz, y la gloria del SEÑOR se ha levantado sobre ti.

2. Pues mira que las tinieblas cubrirán la tierra, y a las gentes espesas oscuridades, pero el SEÑOR se alzarán sobre ti, y sobre ti será vista su gloria.

3. Y los Gentiles se acercarán a tu luz, y los reyes al resplandor de tu salida.

4. Levanta tus ojos, y mira a tu alrededor, -que- todos ellos se reúnen -y- vienen hacia ti, tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán amamantadas al lado.

5. Entonces verás, y rebosarás, y tu corazón temerá, y se ensanchará, porque las riquezas del mar serán mudadas a ti, -y- los recursos de los Gentiles a ti vendrán.

6. Multitudes de camellos te cubrirán, -y- dromedarios de Madián y Efa, todos los de Saba vendrán trayendo oro e incienso, y proclamando alabanzas al SEÑOR.

7. Todos los rebaños de Kedar te serán reunidos, los carneros de Nebaiot te servirán, -y- subirán aceptados para mi altar, y glorificaré la casa de mi gloria.

8. ¿Quiénes -son- estos -que- vuelan como una nube, y como las palomas hasta sus ventanas?

9. Por seguro que las islas me servirán, y los barcos de Tarsis -serán los- primeros, en traer tus hijos desde lejos, -junto con- su plata y su oro con ellos, para el nombre del SEÑOR tu Dios, y para el Santo de Israel, ya que él te ha glorificado.

10. Y los hijos de los extranjeros construirán tus muros, y sus reyes te servirán, porque con mi ira te herí, pero con mi favor he tenido misericordia de ti.

11. Por eso tus portones estarán de continuo abiertos, -y- no se van a cerrar de día ni de noche, para que puedan traerte los recursos de los Gentiles, y sus reyes -puedan ser- traídos.

12. Ya que la nación y el reino que no te sirva va a perecer; sí, - esas- naciones serán totalmente arruinadas.

13. La gloria del Líbano llegará a ti, -y- los higos -y- los pinos, junto con los bojés, para hermohear el lugar de mi santuario, y al lugar de mis pies lo haré glorioso.

14. También los hijos de los que te afligieron llegarán inclinados a ti, y todos los que te despreciaron se postrarán ante tus pies, y te van a llamar, La ciudad del SEÑOR, La Sion del Santo de Israel.

15. En vista de que has sido desamparada y odiada, tanto que ningún hombre pasó por -ti-, haré de ti una excelencia eterna, - y- un gozo para muchas generaciones.

16. Chuparás además la leche de los Gentiles, y los pechos de los reyes, y sabrás que yo el SEÑOR -soy- tu Salvador y tu Redentor, el Poderoso de Jacob.

17. A cambio de bronce daré oro, a cambio de hierro daré plata, a cambio de madera bronce, y a cambio de piedras hierro; además haré -que- tus administradores -sean- la paz, y tus supervisores la justicia.

18. No se oirá más de violencia en tu tierra, -ni- de ruinas o de destrucción dentro de tus fronteras, sino que a tus muros los llamarás Salvación, y a tus portones Alabanza.

19. El sol no hará de luz más en el día para ti, ni tampoco la luna te dará el resplandor de su luz, sino que el SEÑOR hará de luz perpetua para ti, y tu Dios -será- tu gloria.

20. Tu sol no se ocultará más, tu luna tampoco se retirará, pues el SEÑOR será tu eterna luz, y los días de tu aflicción habrán terminado.

21. Tu pueblo, -ellos- también -serán- todos justos, -y- van a heredar la tierra para siempre, -son- la rama de mi plantío, el trabajo de mis manos, para que yo pueda ser glorificado.

22. Un pequeño se convertirá en mil -de ellos-, y un insignificante en una fuerte nación; yo el SEÑOR en su momento lo apresuraré.

Isaías 61

El Espíritu del Señor DIOS -está- sobre mí, pues el SEÑOR me ha ungido para predicarle buenas nuevas a los sencillos; me ha enviado a vendar a los de corazón quebrantado, a proclamarle libertad a los cautivos, y abrirle la prisión a -los- reos.

2. A proclamar el año aceptado por el SEÑOR, y el día de venganza de nuestro Dios, a consolar a todos los afligidos,

3. A escoger a los que -están- afligidos en Sion, para darles belleza en lugar de cenizas, el aceite del gozo en lugar de lamentos, la vestidura de la alabanza en lugar del espíritu de pesadumbre, y así puedan llamarse árboles de justicia, el plantío del SEÑOR, para que él pueda ser glorificado.

4. + Y -re- construirán las antiguas ruinas, levantarán las anteriores desolaciones, y repararán las ciudades arruinadas, las desolaciones -causadas- por muchas generaciones.

5. Y los extranjeros se levantarán a alimentar tus rebaños, los hijos de los ajenos -serán- tus agricultores y tus viñadores.

6. Pero vosotros seréis nombrados Sacerdotes del SEÑOR, -y- os llamarán los Ministros de nuestro Dios; las riquezas de los Gentiles consumiréis, y de la gloria de ellos alardearéis.

7. + A cambio de vuestra vergüenza -tendréis- el doble -de satisfacción, en lugar de- confusión, en la porción de ellos se van a regocijar, por eso en su tierra van a poseer el doble, -y- gozo eterno para ellos habrá.

8. Porque a mí el SEÑOR me encanta el juicio, detesto -que cambien- los robos por ofrendas quemadas, y voy a dirigir sus obras con la verdad, y haré un convenio perpetuo con ellos.

9. Su simiente será conocida entre los Gentiles, su descendencia entre los pueblos, -pues- todos los que los vean los reconocerán como la simiente bendecida por el SEÑOR.

10. Extremadamente me regocijaré en el SEÑOR, -y- mi alma estará gozosa en mi Dios, porque me vistió con prendas de salvación, me cubrió con el manto de la justicia, cual novio -que se- arregla con ornatos, o novia -que se- adorna con sus joyas.

11. Pues como la tierra produce sus capullos, y como el jardín hace que lo que se le siembre en él retoñe, así el Señor DIOS hará que la justicia y la alabanza broten en la presencia de todas las naciones.

Isaías 62

Por amor a Sion no guardaré silencio, y por amor a Jerusalén no descansaré, hasta que su justicia salga como -un- esplendor, y arda la lámpara de su salvación.

2. Y los Gentiles verán tu justicia, y todos los reyes tu gloria, y te llamarán con un nombre nuevo que la boca del SEÑOR asignará.

3. También serás una corona de gloria en las manos del SEÑOR, y una diadema real en las manos de tu Dios.

4. No te van a decir más Abandonada, ni a tu tierra Desolada, sino que te van a llamar Jéfsiba, y a tu tierra Biula, porque el SEÑOR se deleita en ti, y tu tierra se desposará.

5. + Pues -como- un joven se desposa con una virgen, -también- tus hijos se desposarán contigo y -como- el novio se regocija sobre la novia, -de igual manera- tu Dios se regocijará sobre ti.

6. Puse vigías sobre tus muros, Oh Jerusalén, -los cuales- nunca estarán callados ni de día ni de noche, -y- vosotros los que mencionáis al SEÑOR, no os quedéis en silencio,

7. Y no lo dejéis descansar, hasta que él establezca a Jerusalén, y la haga una alabanza para toda la tierra.

8. El SEÑOR juró -así- por su mano derecha, y por el brazo de su fuerza, Te aseguro que no voy a dar tus granos -por- comida a los enemigos, y -que- los hijos de los extranjeros no van a beberse el vino, que tú trabajaste,

9. Sino que los que lo recogieron -serán los que- lo coman, y alaben al SEÑOR, y los que lo hayan reunido -serán los que- lo beban en las cortes de mi santidad.

10. Pasad, pasad por los portones, -y- preparad el camino al pueblo; echad, echad la carretera, reunid y sacad las piedras, enarbolad un estandarte para el pueblo.

11. He aquí -lo- que el SEÑOR ha proclamado hasta los confines del mundo, Decidle a la hija de Sion, Mira a tu salvación acercarse, observa su recompensa -viniendo- con él, y su obra antecediéndole.

12. Y los llamarán, La gente santa, Los redimidos del Señor, y a ti te van a llamar, La solicitada, La Ciudad amparada.

Isaías 63

4. Pues el día de la venganza -está- en mi corazón, y ha llegado el año de mis redimidos.

5. Y miré y nadie -había- para ayudar, y me maravillé que nadie -estuviera allí- para apoyar; por eso mi propio brazo me trajo salvación, y mi furia me sostuvo.

6. Y con enojo aplastaré a la gente, y los emborracharé en mi furia, derribando su fuerza, -echándola- al piso.

7. + Mencionaré las dulces amabilidades del SEÑOR, -y- sus alabanzas, conforme a todo lo que el SEÑOR nos ha concedido, y su gran bondad hacia la casa de Israel, la cual le ha otorgado de acuerdo a sus misericordias y a la multitud de sus dulces amabilidades.

8. Pues él dijo, Seguro que -son- mi pueblo, hijos -que- no van a mentir, entonces fue su Salvador.

9. Se afligió en todas las aflicciones de ellos, y el ángel de su presencia los salvó; con amor y con lástima los redimió, los soportó, y los cargó todos los días de antaño.

10. + Pero ellos se rebelaron, y fastidiaron a su santo Espíritu, por eso el se volvió su enemigo, -y- peleó contra ellos.

14. Como -a- una bestia -que- baja hasta el valle, el Espíritu del Señor lo hizo descansar; así dirigiste a tu pueblo, para hacerte un nombre glorioso.

15. + Mira desde el cielo, y observa desde la habitación de tu santidad y de tu gloria, ¿Dónde -están- tus celos y tu fuerza, el sonido de tus entrañas y de tus misericordias para conmigo? ¿Las has retenido?

16. Sin duda -eres- nuestro padre, así Abraham nos ignorara, e Israel no nos reconociera, tú Oh SEÑOR, -eres- nuestro padre, nuestro redentor, -y- tu nombre -es- desde la perpetuidad.

Isaías 64

¡Oh que rasgaras los cielos, que bajaras, -y- que las montañas se derritieran ante tu presencia,

2. Como -cuando- el ardiente fuego consumidor hace hervir las aguas, para que tu nombre sea conocido por tus adversarios, -y- las naciones puedan temblar ante tu presencia!

3. Cuando hiciste cosas terribles -que- no esperábamos, bajaste, -y- las montañas se fundieron ante tu presencia.

4. Porque desde el comienzo del mundo no se ha escuchado, ni oído -ha- percibido, ni ojos han visto, además de ti, Oh Dios, -las cosas que- él ha preparado para aquel que lo aguarda.

5. Sales al encuentro de aquel que se regocija obrando justicia, de -aquellos que- se acuerdan de ti en tus caminos; -mas- he aquí, que estás airado, porque hemos pecado, en esos -pecados- continuamos, y -un día- seremos salvados.

6. Pero todos somos como una suciedad, y todas nuestras justicias como trapos asquerosos, todos nosotros como hojas nos marchitamos, y nuestras iniquidades nos han llevado como el viento.

7. Y nadie -hay- que invoque tu nombre, que se conmueva para aferrarse a ti, pues escondiste tu rostro de nosotros, y nos consumiste a causa de nuestras iniquidades.

8. Pero ahora pues, Oh SEÑOR, tú -eres- nuestro padre, nosotros barro, y tú nuestro alfarero, y todos -somos- la obra de tus manos.

9. + No te aires sobremanera, Oh SEÑOR, ni te acuerdes por siempre de las iniquidades, observa -y- mira, te imploramos todo tu pueblo.

Isaías 65

Me buscan -los que- no -me- preguntaban, -y- me encuentran - los que- no me buscaban; le dije, Miradme, miradme, a una nación -que- no se llamaba por mi nombre.

2. Le extendí mis manos todo el día a un pueblo rebelde, el cual anda por un camino no bueno, tras sus propios pensamientos;

5. Que dicen, Quédate ahí, -y- no te me acerques, porque soy más santo que tú. Éstos -son- humo para mis narices, -con- fuego ardiendo todo el día.

8. + Ésto dice el SEÑOR, Como el vino nuevo se encuentra en el racimo, y -alguien- dice, No lo destruyas, porque -hay- una bendición en él, por amor a mis siervos, así haré, para no destruirlos a todos.

9. Y sacaré una simiente de Jacob, y de Judá un heredero de mis montañas, y mis elegidos la heredarán, y mis siervos allí habitarán.

14. Mirad que mis siervos cantarán del gozo en su corazón, pero vosotros lloraréis de la pena en el vuestro, y aullaréis del fastidio en -vuestro- espíritu.

15. Y dejaréis vuestro nombre como una maldición para mis escogidos, pues el Señor DIOS te matará, y a sus siervos llamarás por otro nombre;

16. Y así, el que se bendiga a sí mismo en la tierra se bendecirá en el Dios de la verdad, y el que jure en la tierra jurará por el Dios de la verdad, porque los anteriores problemas están olvidados y escondidos de mis ojos.

17. + Pues he aquí que yo creo nuevos cielos y una nueva tierra, y lo anterior no se recordará, ni a la mente vendrá -más-.

18. Pero alegraos y regocijaos para siempre -en- aquello que creo, porque he aquí que creo a Jerusalén -como- regocijo, y a su gente -como- alegría.

19. Y me regocijaré en Jerusalén, y me gozaré en mi pueblo, y en ella -ni- el sonido de llantos, ni el sonido de sollozos se oirán más.

20. No habrán allí más bebés, ni viejos que no hayan cumplido sus días, pues el niño morirá de cien años, aunque el pecador de cien años de edad maldecido será.

21. Y construirán casas, y -las- habitarán, plantarán viñedos, y de su fruto comerán.

22. No construirán, y otro habitará, no plantarán y otro comerá, porque como los días de un árbol -serán- los días de mi pueblo, y por largo -rato- mis electos disfrutarán del trabajo de sus manos.

23. Su labor no va a ser en vano, ni van a dar a luz para -ver- problemas, porque -son- la simiente de los bendecidos del SEÑOR, y sus renuevos con ellos.

24. Y sucederá que antes de que llamen voy a responder, y mientras aún estén hablando voy a oír.

25. El lobo y el cordero juntos pastarán, y el león como el buey paja comerá, y la comida de la serpiente polvo -será-. En toda mi montaña santa no van a destruir, ni daño -alguno- harán, dice el SEÑOR.

Isaías 66

Así dice el SEÑOR, el cielo -es- mi trono, y la tierra es el banquillo de mis pies, ¿Dónde -es- la casa que me construís? ¿Y dónde mi palacio de descanso?

2. Porque todas esas -cosas- las hicieron mis manos, y fueron -creadas-, dice el SEÑOR, más bien a éste miraré, al pobre y contrito de espíritu, y -que- tiemble ante mi palabra.

3. Sí, escogieron sus propios caminos, y su alma se deleita en sus abominaciones.

4. Yo también escogeré sus engaños, y sus temores traeré sobre ellos, porque cuando llamé, nadie respondió, cuando hablé, no oyeron, sino que hicieron el mal ante mis ojos, y escogieron lo que no me deleitaba.

5. + Oíd la palabra del SEÑOR, vosotros los que tembláis ante su palabra: Vuestros hermanos que os odiaban, que os expulsaron por causa de mi nombre, dicen, Que el SEÑOR se glorifique, pero para vuestro gozo él aparecerá, y ellos serán avergonzados.

6. Una voz desde la ciudad, una voz desde el templo, una voz del SEÑOR entregándoles lo merecido a sus enemigos.

7. Antes de trabajar en parto ella dio a luz, antes de que le llegara el dolor, tuvo un niño hombre.

8. ¿Quién ha oído tal cosa? ¿Y quién ha visto semejantes cosas? Será hecha la tierra para dar a luz en un día? ¿Nacerá en un instante una nación? Porque tan pronto como Sión laboró en parto dio a luz sus hijos.

9. ¿Llevaré al nacimiento, y no haré dar a luz? Dice el SEÑOR, ¿Haré dar a luz, cerrando -el vientre-? Dice tu Dios.

10. Regocijaos con Jerusalén, y alegraos con ella, todos vosotros los que la amáis, regocijaos con júbilo con ella, todos vosotros los que os lamentáis por ella,

11. Para que podáis chupar y satisfaceros con los pechos de sus consolaciones, para que podáis tomar leche y deleitaros con su abundante gloria.

12. Porque esto dice el SEÑOR, He aquí que le extenderé a ella paz como un río, y la gloria de los Gentiles como un continuo arroyo, y entonces chuparéis, seréis cargados sobre -sus- costados, y jugueteados sobre -sus- rodillas.

13. Como a quien su madre conforta, así os confortaré, y en Jerusalén seréis consolados.

14. Y cuando veáis -esto- vuestro corazón se regocijará, y vuestros huesos como la hierba florecerán, y la mano del SEÑOR para con sus siervos se hará conocida, junto con -su- indignación para con sus enemigos.

15. Pues he aquí que el SEÑOR vendrá con fuego, y con sus carruajes como remolino, para entregar su enojo con furia, y su reprensión con llamas de fuego.

16. Ya que con fuego y con su espada el SEÑOR pleiteará con todos -los seres- de carne, y muchos serán los muertos por el SEÑOR.

18. Pues -conozco- sus obras y sus pensamientos; va a suceder que voy a reunir a todas las naciones y lenguas, y se acercarán a ver mi gloria.

19. Y colocaré una insignia entre ellos, y enviaré a sus escapados hasta las naciones, -a- Tarsis, Pul y Lud que manejan el arco, a Tubal y a Javán, -hasta- las islas de muy lejos que no han oído de mi fama, ni han visto mi gloria, y declararán mi gloria entre los Gentiles.

20. Y traeré a todos vuestros hermanos -como- una ofrenda de todas las naciones para el SEÑOR en caballos, y en carrozas, en literas, en mulas y en bestias veloces, hasta mi montaña santa Jerusalén, dice el SEÑOR, como -cuando- los hijos de Israel traen una ofrenda en una vasija limpia para la casa del SEÑOR.

21. Y además tomaré de -entre- ellos para -que sean- sacerdotes -y- levitas, dice el SEÑOR.

22. Porque como los nuevos cielos y la nueva tierra que haré van a permanecer delante mío, dice el SEÑOR, de igual manera vuestra simiente y vuestro nombre permanecerán.

23. Y sucederá -que- desde una luna nueva a la siguiente, y desde un día de descanso hasta el otro, todo -ser de- carne vendrá a adorar ante mí, dice el SEÑOR.

24. Y saldrán y mirarán los cadáveres de los hombres que transgredieron contra mí, pues su gusano no va a morir, ni su

fuego se va a calmar, y serán -considerados- una -cosa-
abhorrecible para todo -ser de- carne.

Compilación y edición: <http://laclaveaudio.com> (Contraseña: lasllaves)

